

**Enrique Abad Boix**

*Mariposas  
del Alma*



# *Mariposas del alma*

*Enrique Abad Boix*

*Primera edición  
Febrero 2007*

*Enrique Abad Boix  
Belgeuse, S.L. (Grupo Editorial)*

*Otra Dimensión*

*(Belgeuse Grupo Editorial)  
c/. Alberto Aguilera, 35-2º Centro. 28015 Madrid  
TEL.: 91 548 93 53. Fax: 91 548 93 52  
[info@belgeuse.org](mailto:info@belgeuse.org) [www.belgeuse.org](http://www.belgeuse.org)*

*ISBN – 13: 978-84-935258-4-2*

*Depósito legal: SE-791-2007 U.E.  
Printed by Publidisa*

*Aquí tenéis, en canto y alma, al hombre  
aquel que amó, vivió, murió por dentro  
y un buen día bajó a la calle: entonces  
comprendió: y rompió todos sus versos...*

*Blas de Otero*

# *Mariposas del alma*

*Enrique Abad Boix*

AMOR DE AMANECIDA

Te quiero, amor, cuando amanece,  
cuando ya empieza a oírse la mañana,  
cuando el cielo parece tu mirada  
y cuando un beso mío te estremece.

A veces pienso que pareces  
la frágil luz que se derrama,  
el calor intenso de la llama  
o el suave vaivén en que te meces.

Te amaré, amor, entre la espuma  
del viento intruso y de la bruma,  
y la loca oscuridad entre abrazos

recorriendo tu cuerpo en largo duelo,  
acariciaré tu piel en dulce vuelo  
mientras la noche muere entre tus brazos.

## ESPERARÉ

A María José.  
que perturba con su mirada

Llegaré hasta ti cuando duermas  
y miraré el sereno estanque de tu rostro  
anegado con la luz de tu presencia;  
y pasaré la noche,  
y esperaré la aurora,  
y aspiraré la fragancia de tu cuerpo  
hasta que se prolongue en tus hombros la mañana.

Esperaré la caricia de tus ojos  
y los limpios lagos de tus miradas,  
y el sonido de los vientos derramados  
al simular los besos,  
cuando despiertes del sueño sumergido  
en la tenue penumbra de la noche eterna.

Te miraré,  
enredando mis dedos en la bruma suave de tu pelo  
mientras pasa la noche y espero la aurora;  
hasta que se difuminen las frágiles estrellas  
y amanezca el día.  
Te esperaré  
para contemplar de nuevo tu sonrisa  
y la actitud rendida que la caricia invoca.

AL ALBA

Volveré al alba,  
cansado de buscarte  
en el vacío amargo de la nada,  
mientras en todos los rincones de mi alma,  
bajo el peso de todos los olvidos,  
paso la página de nosotros mismos.

Volveré al alba,  
en la hora en que se duermen los sueños,  
para llorar,  
por no haberte amado  
cuando fuiste mía.



ATADO A TI

Tu voz se vuelca en mi oído  
sintiendo tu aliento acariciar mi piel,  
sumergido en su sonido de terciopelo,  
mientras bajo tu blusa  
palpitan palomas blancas.

El soplo sereno de la brisa  
trae la complicidad de las miradas  
y el inmenso afán oculto que se advierte  
en la erizada piel de los sentidos.

Una música cautiva  
desborda de luz tus ojos,  
que alumbra y enamora,  
queriendo penetrar otros espacios...

Y yo quedo atado a tus labios  
en misteriosos cielos de silencio y alma,  
esperando tu intimidad desnuda.

SUFRIR GOZANDO

Necesito amar y ser amado  
y notar la fragancia de los besos  
de aquellos que no di,  
y de los que no me han dado.  
Sufrir gozando de saberme herido,  
entrar en sus venas sin ser notado.

Percibir en soledad su compañía  
siguiendo su rastro entre las flores,  
cortar abismos en la distancia,  
vulnerar su espacio de armonía,  
repintar el mundo de colores.  
Vivir la angustia de las pasiones  
y retener fugaces primaveras,  
confundirme en su cintura y sus brazos,  
esperar mañanas fugitivas de ternura  
y anocheceres abandonado en el ocaso.

Poner mi vida desecha entre sus manos  
y abrir el oscuro bosque de ilusiones,  
y perderme en la espesura de su huerto  
buscando mi sonrisa en su sonrisa,  
y saber que vivo, que no he muerto.

NOCTURNO LUMINOSO

Es una noche clara, luminosa y plagada de estrellas.  
Hay un puente en donde se escucha el llanto de las piedras,  
el murmullo del viento y el ruido del agua que discurre  
entre sus muros, como ojos abiertos a la noche.

Llega un rumor de música distante; como un reflejo  
sonoro entre la radiante atmósfera de luces  
que resbalan por tus ojos azules.

Son como reflejos de lunas que rompen el aire.  
Como dormidas caricias que sorprenden y deslumbran  
en gesto precioso de callada ternura.

Es una noche clara y luminosa  
que permite esconderme en tu recuerdo inmenso;  
serena como tú, como el cariño nuestro.

LO SE

Lo se.  
Se agita el pulso del deseo  
en el mármol inaccesible de tu carne,  
en el eco tormentoso de tu mente,  
en los solitarios crepúsculos vacíos.

No hay amaneceres de intimidad  
en tu blanca desnudez estremecida,  
ni ocupación de tus espacios  
recorriendo los jardines de tu sexo.

Nadie probó las fragancias de tus aromas  
ni la tormenta de tus pasiones;  
ni el beso furioso que nunca has dado,  
ni tu dulce amor que sabe amargo.

No sabrás aquello que ahora ignoras  
porque te evades lentamente en sombras del ocaso,  
condenada a ser sombra de tu sombra,  
a vivir un mundo de silencio en tu cuerpo,  
a conocer un espeso mar de cielos grises.

Lo se.  
Se agita el pulso del deseo  
en tu cuerpo despojado de caricias...

MELODÍA DEL INSTANTE

Se evapora el rocío  
en el silencio verde  
de hierbas perfumadas  
en primavera.

No se si la mañana  
es turbia o luminosa.

Hay una irresistible placidez  
estremecida de latidos  
en la quietud que tienen  
los que acaban de amarse.

El viento cambia de lugar las nubes  
y la brisa extravía los cabellos.

Mientras pasa el día  
y voy notando como se enreda  
entre mis dedos su temblor.

CUANDO CRUZAS POR MI LADO

Cuando cruzas por mi lado  
siento ese hondo clamor de recuerdos  
y el idilio de los vientos  
que traen tus aromas.

La nostalgia de música y jardines  
bajo el ala del árbol que oculta  
tu caricia en mi recuerdo impreso.

Cuando cruzas por mi lado  
siento,  
y me pierdo  
en la niebla que impide tu regreso.

## GUARDARÉ LA ALEGRÍA DE MIRARTE

Guardaré la alegría de mirarte  
y la huella fragante de tu cuerpo  
paseando por la alcoba,  
desnuda de ropas y vergüenzas,  
ensimismada en la ventana  
donde miras caer la lluvia,  
que como agua estremecida resbala  
por las hojas ocres de los árboles.

Mi mirada toca tu espalda  
erguida y blanca,  
resbalada por tu pelo  
envuelto en luces distintas,  
con reflejos estrellados  
que extasía los sentidos.

Sigue cayendo la lluvia y te llamo,  
quedamente,  
para no romper el halo  
en que resplandeces y te adornas  
desnuda toda, en sombra de luz.

En las diáfanas azucenas de tus ojos  
se dibuja la melodía radiante  
de quien desea;  
y hasta el lecho llegas,  
como armónica marea  
de labios entreabiertos y burlones,  
mientras yo vuelvo  
a la dulce quietud de tu regazo.

POEMA DEL DESAMOR

Estas más allá de la otra orilla,  
distante,  
desplegando tus desdenes  
de embriagados abismos.  
La mirada es impasible  
y en el cristal de las aguas  
tu rostro indiferente  
vibra en sus reflejos,  
tiñendo de imposible cuanto miras.  
Te soñaré conmigo esta noche.  
Allí,  
en el sitio en donde siempre espero,  
sintiendo la imprudencia  
de ser pétalo de lágrima  
y carne derramada;  
sin rumbo  
entre aguas de silencio.  
Ahora florece la osadía  
y maduran los deseos  
forjados de recuerdos.  
Porque te amé una vez  
antes de que viniera el olvido.



RECUERDOS

Un manantial de caricias  
en una breve noche de locuras.  
Una luz como espadas  
hiriente,  
inoportuna  
y atrevida.

Tengo que volver a esa penumbra.

Atarme a tus labios  
y a tu recuerdo.

## SOÑANDO SUEÑOS

Estamos soñando sueños,  
sueños naufragados  
que en ocios melancólicos  
fueron anidándose en nuestra alma,  
en íntima armonía.  
Dóciles sueños precedidos  
de deseos no realizados,  
de sensitivas soledades.  
Resulta extraña la transición  
desde la tiniebla a la luz fría,  
mientras seguimos soñando  
los sueños perdidos,  
entre los laberintos  
del tiempo.

## SUEÑO A LA DERIVA

Fue un momento tan solo  
pero sirvió para entender  
que una fuerte atracción  
se apoderó de nosotros.

Si alguna vez tuve cierto algo  
fue tu mirada.  
Desprendía fuego y ternura,  
nostalgia y poesía,  
y el amor que carece de palabras.

Estabas allí  
difuminada con la tarde,  
en el silencio de tus colores y  
con un soplo de brisa en los labios,  
mientras el ruido de los últimos pájaros  
distría nuestra mente.

No tuvimos que decir nada.  
Luces flotaban alrededor  
como brasas surgidas  
de furiosos besos de amantes,  
como incendios de amor  
tallados como cristal de roca.

Me vi cayendo en el abismo  
de la desesperanza y el miedo,  
al vislumbrar la impertinente  
luz de la mañana que me despertó  
sobre la laguna de tu ausencia.

Quedé perdido entre abismos  
de sombras y silencios  
de un sueño a la deriva,  
y con el sabor amargo  
de aquel beso  
que no logré darte.

TIEMPO PASADO

Te presentí en tu lejanía  
olvidada y triste; melancolía  
de un tiempo pasado, estremecido  
en la distancia vivida.

Y ahora me buscas, después de olvidarte,  
como si el deseo rompiera esa puerta  
que refugiada en tu mente vacía  
presintieras el final de tus días.

¿Qué ha cambiado?  
¿Qué estremece tu alma dormida?  
Has visto mi sombra y ahora caminas

sin rumbo, perdida...  
esa es,  
la historia de tu vida.

## VERSOS TRISTES

Escribes tus versos de dolor  
mezclados con sentimientos,  
sueños y realidades, y comprendo  
que algo turbe tu cuerpo, estremecido  
por un pasado triste y bello.

Escribes tus versos como dagas  
lanzadas al aire y sin acierto,  
estremecida de recuerdos, de sueños,  
de instantes, de locuras y miedos,  
de ilusiones, de caricias y desvelos.

Escribes tus versos llenos de llanto  
por lo que ha sido, por el ayer,  
por lo perdido, por lo que pudiendo ser  
no lo ha sido; por todo lo que diste,  
por todo lo vivido.

Escribes tus versos de poeta sencillo,  
¿si llegara a leerse? ¿si encontrara destino?  
¿si pudiera volver?, ¿si estuviera conmigo?  
cuantas preguntas, cuanto sentido,  
cuantas sensaciones, dolores y mimos.

Debes escribir un verso de esperanza, y  
que recuerdes lo bueno; lo transcurrido,  
los extraordinarios momentos; los placeres  
y las dichas, los susurros, los besos....., todo  
lo que te haga iniciar un nuevo camino.

VIENES DE ENTRE LA BRUMA

Vienes de entre la bruma.  
El silencio no pudo acallar  
el aire. Como muda presencia inevitable  
aparece deslumbrante tu mirada,  
vibrante de reflejos. En tu cintura  
el día parpadea, haciendo sombra  
a tu sonrisa, que arde,  
entre gotas de rocío.  
Y el cielo,  
inventando la luz con tu presencia.

DESEO

Vivo recostado en tu palabra,  
en tu voz, en tu mirada, vivo.

Déjame tu sonrisa, tu pequeño sol  
y la inmortal aventura de tus besos.

Los ecos del viento al caminar  
entre el paisaje en que te siento.

Volver a tu lado  
y no olvidarte.

EN BRAZOS DEL SILENCIO

Subo en brazos del silencio  
antes de que la luna se despierte,  
cuando discute el agua en la orilla  
recogiendo conchas del mar  
abrazadas por la espuma,  
mientras resbalan las gotas en mi cuerpo  
como las hojas resbalan en el otoño  
entre hierbas recientes de rocío.

Me enredo en el horizonte  
donde viene a morir el día,  
siempre eterno de amaneceres,  
deslumbrante de colores  
al besar el mar.

Y me veo soñando sueños imposibles.

Pétalos cayéndose del alma  
sacudida de nostalgia,  
entre sombras palpitantes de luz  
esparcidas de alegrías,  
cuando el tiempo rompe en olas  
imágenes que quiebran en el agua,  
mientras la luna sigilosa me contempla.



## DIVERTIMENTO

Sentados estamos en la orilla,  
en postura y estado diferente,  
tú de cara y yo de frente,  
mirando como el sol brilla.

¿Qué sensación es la que transmite  
que dos personas se queden  
distanciados, cuando puede  
parecer que se permite?

Esto es, ni más ni menos  
las razones que nos damos  
cuando realmente no tenemos

los argumentos que tomamos  
ni siquiera si volvemos  
a decir que nos amamos.

## HE VUELTO A RECORDAR

He vuelto a donde solíamos amarnos,  
al lugar donde los cristales de tus ojos claros  
derramaban silenciosas quejas,  
y la tarde se derrumbaba en las sombras  
mientras yo vagaba por tu mirada incierta.

He vuelto a recordar tu apariencia  
de paloma extraviada en su vuelo;  
y que en tus labios encontraba  
el sabor del viento del invierno  
y las escondidas mieles de tu llanto.

Y tu mirada,  
presintiendo la triste angustia desolada  
del amor trazado con tanto empeño,  
de amante que en olvidos se consume  
con ese amargo sabor que muerde dentro.

Hoy he vuelto a recordar todo aquello,  
a recorrer las sendas interiores de tu alma  
abstraído por el vago olor de tus aromas,  
cansado de andar horizontes de hastío  
y naufragando en la espesura del olvido.

Hoy beso tu sombra y vivo tu recuerdo  
-cuanto siento y me pesa tu silencio-,  
y mientras llega en vinos nocturnos la mañana  
en brumas el desengaño me convierte  
en el imperioso afán que te reclama.

LA BREVE LUZ DE LA CONCIENCIA

Presiento que no me voy conformar  
con la distante presencia de las horas  
compartidas en un corredor de sombras;  
ni en el difuso recuerdo de labios  
compartidos en besos que superaban  
la soledad de nuestra misma boca;  
de aquel tiempo dulce en donde el  
alma iba guardando todas las caricias  
que sobrevenían en los encuentros.

Presiento que no me voy a conformar  
en la quietud del verso inacabado,  
en la sinfonía nostálgica de esta  
orilla de silencio de imposible distancia.

No quiero que la última esperanza  
de nosotros se me borre de la conciencia,  
y desde mis abismos reclamo el paisaje  
en que te siento,  
y que me empuja a recordarte.

LLORANDO VERSOS

Me quedo quieto en tu mirada.

Y no se si tus ojos sin tiempo  
que rompe el mar y el aire  
es una flotante sombra sumergida  
que puebla mi espíritu de ensueños.  
O es que me duele el pensamiento  
cuanto siento tu ausencia  
en las inmediaciones del aire  
sin cauce, en apretada soledad.

Me quedo quieto en tu mirada.

Entre un rumor secreto de  
amante silencioso,  
abrazándote en cada primavera  
de saberte y no encontrarte.  
Absorto, como perezosos árboles  
que en el estío esperan anegados,  
por su propio silencio,  
pasar la noche y esperar la aurora.

Me quedo quieto en tu mirada

Con la palabra compartida en el silencio  
de tu ausencia en mi corazón,  
humedecido de lunas y recuerdos,  
de olvidos y cautelas.

Me quedo quieto  
en tu mirada ausente,  
mientras cantan los silencios  
y el tiempo discurre entre nostalgias.

ME HACE FALTA ABRAZARTE

Sin estar contigo,  
me hace falta abrazarte.  
No es que sea solo eso  
lo que me falta de ti,  
pero me hace falta abrazarte.

Sentir el espasmo breve del roce de tu cuerpo,  
y el jardín invisible de tu tacto.  
Introducirme en la prisión de tus pensamientos  
y buscar bajo las brisas de ensueño  
en donde escondes tu mundo.

Advertir el latido de tu sien en mi pecho  
y el rocío de tus párpados mojando mi camisa;  
y la fragancia que sube por los ecos de tu pelo  
entre la seda suave de nuestro silencio.

Solo así sabré que no está agotada mi vida  
ni que me he sumergido en el pozo  
donde acaban los sueños,  
o en la nostalgia desesperada del olvido  
y en el crepúsculo de mi fracaso.

Me hace falta abrazarte  
y respirar el aire que respiras;  
y escuchar tus palabras,  
que como mudas sombras  
deambulan en el aire.

Y dejar vagar sobre ti mi inquieta ternura  
mientras amordazas el grito de la nostalgia,  
cuando te llenas de luz y palideces  
y te tragas las palabras.

Me hace falta abrazarte  
y que me sientas,  
sin estar contigo.

NO TAPES MI VOZ CON TU MIRADA

No tapes mi voz con tu mirada, porque  
tenemos que amarnos seriamente, antes  
que el dolor y la dicha se acabe con nosotros;  
antes que la última esperanza se nos borre  
con el silencio  
en que están atadas nuestras vidas.  
No tenemos más que nuestros cuerpos  
y el creciente dolor de los anhelos  
que crepita sobre las llamas de nuestras vidas.  
No tapes mi voz,  
porque no solo quiero amarte en la memoria  
y en la excusa del destino; mientras el tiempo  
pasa lentamente, en tediosa calma,  
huyendo de nosotros mismos.  
No tapes mi voz  
porque te diga que te quiero.

PRESENTIMIENTO

He llegado donde no estoy más que de paso,  
por si lograra hallarte.  
Me he fugado de otras noches y otros cuerpos  
donde vagan arroyos silenciosos  
de cristalinas lágrimas.  
Hoy presiento tu presencia en la ausencia de mi vida  
y quiero descubrir las sensaciones ignoradas  
que se ocultan con apacible dormir  
en el deleite callado del pensamiento,  
en la interminable escalera de la memoria,  
en los surcos de sus escalones.  
Espero bañarme en la luz de tu mañana,  
en los mares de tu dulzura,  
en la apacible quietud de tu regazo;  
mientras una eterna nostalgia de esmeralda  
verdea bajo la llama del sol de los amores  
en el rincón olvidado de mi jardín.  
Me quedo pensando en ti, buscando las palabras,  
esperando el momento de naufragar en tu orilla.

OIGO TU VOZ LLEGAR

Oigo tu voz llegar  
entre el silencio verde de las hierbas,  
cuando los girasoles veneran la tarde  
y el viento se arrastra en el dintel de mi ventana.  
Miro el horizonte donde muere el día,  
donde el sol parece la carne de tus labios  
y tu sonrisa el resplandor en una tormenta.

Un turbador perfume de aventuras  
se anuncia en tu llegada  
y en el paisaje en que te siento  
me quedo en silencio, sin palabras,  
vibrando de tu recuerdo inmenso.

Oigo tu voz y tu cuerpo  
en las frágiles pisadas  
donde la tarde,  
a tu paso,  
se quebranta.  
Y el imperceptible beso  
que en la distancia se disfraza.

Oigo tu voz llegar  
y siento  
que se me alegra el alma.



QUIERO SEPARAR TU VIDA DE OTRAS VIDAS

Quiero separar tu vida de otras vidas  
que amé, y olvidarme de aquellas fragancias  
que me embriagaron.  
Quiero alejar el rojo sol  
que incendia de rosas el ocaso,  
y los abismos de sombras  
en los silencios desbordados  
de mis fracasos.

Quiero dejar de abrazar lo que no existe.  
Las largas noches de amor desconocido  
en la infinita soledad del tiempo;  
el rencor en la piel de la conciencia,  
la desnudez de ternura,  
las oquedades hondas y sombrías  
en las mentiras del alma.

Quiero encontrarte a ti, mujer.  
Fabricar en mi sombra la alborada  
de una primavera de incógnitos asombros  
que haga renacer el alma de mi alma,  
hasta llegar al alba de ternura  
del amor que me hace falta.

Quiero bañarme en la luz de tus aromas  
dando los recuerdos al olvido;  
cruzaré el dolor para buscarte  
del sótano sin luz donde me esperas,  
y al aire estremecido de mi sueño  
mi alma se irradiará en adorarte.

AUSENCIA

La mañana se despierta perezosa  
sobre el campo verde esmeralda,  
amaneciendo tempranas en el aire  
mariposas del alma.

La luz se inicia y fluye,  
sinuosas sensaciones me reclaman,  
y sobre el resonante silencio de la brisa  
rayos de sol se derraman.

Y en el laberinto ardiente de nostalgias  
vaga una muda presencia,  
el fulgor con que florece el día,  
el sordo clamor de tu ausencia.

CUANDO EL TIEMPO EXPONGA SUS RAZONES

Cuando el tiempo exponga sus razones  
y la sombra agazapada nos visite  
en el crepúsculo de nuestras vidas,  
buscaremos,  
en el rincón más quieto de nuestros ojos,  
la cómplice seña de una leve sonrisa,  
revestida de nostalgia y poesía  
de lo que huye y se aleja eternamente.

Impondremos la luz que impide la tristeza  
burlándonos del tiempo y el vacío  
y con el bálsamo de un beso  
buscaremos,  
en las oscuras pendientes del silencio.

Cuando el tiempo exponga sus razones....

DEDICATORIA

Perfumas de armonía la noche  
y llenas de amapolas los silencios,  
tu labio, tu voz y tu mirada provocan  
frescas brisas y tibios besos.

DISTANCIA ENTRE LOS DOS

Empiezo a notar distancias  
entre mi cuerpo y el tuyo.  
Voy a saciar de caricias  
los rincones de tu rechazo  
antes de que la herida  
tenga cobijo en tu ánimo  
y el alma se convierta en hielo.

DUDA INTERMINABLE

¿Cómo se que me esperas?  
¿Que mis ardientes deseos  
que en sueños atardece  
no son como caricias en el aire?

¿Cómo se que no eres apenas  
el reverso de una sombra  
arrebatada al tiempo?

Dime: ¿Cómo puedo creerte,  
si he vivido eternamente a oscuras?

PAROXISMO

Estoy atado a ti, irracionalmente.  
Tu piel es mi piel,  
mi sangre tu sangre,  
y el estallido del corazón  
nos sepulta y estremece  
los doloridos sexos.  
Somos siameses unidos  
en el dolor del amor,  
en la lascivia de nuestros cuerpos  
desnudos y arrogantes  
en el fragor del desafío;  
en el sudor de nuestra lucha  
ardiente de lujuria.

Estoy atado a ti, irracionalmente,  
hasta la muerte.

QUIERO LLEGAR A TU MELANCOLÍA

Quiero llegar a tu melancolía,  
preciosa niña del alma,  
y al silencio en que te envuelves  
y a ese dolor que te embarga.

A esa soledad ardiente  
en tus pupilas de llanto,  
germinando en el corazón  
lo que añorabas tanto.

Tu vida no es ya más que una vida  
de recuerdos y de espanto;  
de nieblas y desdenes,  
de silencios y quebrantos.

Quiero llegar a tu melancolía  
y al abismo en que te llamo,  
preciosa niña del alma,  
mientras en soledad me derramo.

Y conocer tu secreto,  
y vaciar tus campos  
de semillas malogradas  
en tus dañados prados.

Y la espera en tu puerta,  
como siempre, esperando,  
el calor de estar contigo  
¡y acariciarte tanto!



## AUSENCIA DE TU CUERPO

Las flores dejaron esencias de tu aroma  
en la ribera mecida por el río  
bajo aquella luz de una tarde de estío  
en el que el tiempo se asoma

al mundo de silencio de tu cuerpo  
que me acostumbré a besar cada mañana  
en el laberinto de amor en que soñaba  
que nunca doblegaría el tiempo.

En la ausencia en que me evoco  
llega el oscuro llanto en que sueñas  
temiendo que me equivoco

cuando siento a duras penas  
en la piel del cuerpo que no toco  
como la sangre fluye entre las venas.

CUANDO LLEGUE EL MOMENTO

Ya se que me esperan las azucenas  
y el silbido de las hojas de los sauces  
que acompañan al canto del río.

Ya se que se acabarán los amaneceres rojos  
y el perfume de la hierba mojada;  
el mirar pasar las nubes  
mientras paso la tarde;  
y las noches de exilio envueltas en silencios,  
esperando las abiertas colinas de la aurora,  
buscando el paisaje en cada mirada.

Ya se que todo será tierra  
donde la sombra crece,  
y silencio sin pájaros ni trinos,  
ni melodía del aire;  
ni crepúsculos enredados en la brisa  
ni incendios de estrellas en el cielo.

Clavaré mis silencios en la espera  
del tiempo implacable que me sigue  
y me abrume, imponiendo su sombra  
a la luz de la vida.

Pero no me duele el otoño suave  
en quien reclino mi aire,  
ni la carne embriagada de penumbra;  
solo me duele el pensar que mañana  
ya no estarás conmigo.

EQUIDISTANCIA

No es más que de ti a mí  
o de mí a ti, la equidistancia  
que nos mantiene expectantes,  
huyendo del error de caminar  
hacia un tedioso abismo en la distancia,  
dejando vagar nuestra inquieta ternura  
por las inmensas salas del recuerdo.

Tú allí y yo aquí, pero unidos  
en el mundo donde estamos  
prisioneros del destierro y las lágrimas;  
equidistantes, amándose en la memoria.

FLOR SIN TALLO

Delicadamente bella.  
Como la flor sin tallo.  
En ti misma terminas  
y te reanudas,  
rompiendo de versos  
la mañana. Y el sol  
que te acompaña.

HERMOSA IMPRUDENCIA

Justo en medio de la pasión,  
en unión eterna entre los cuerpos,  
en el borde mismo de la inmensidad,  
cerramos los ojos, para no ver  
nuestra hermosa imprudencia.

## JUNTO A TI

Besas como si fueses a comerme.  
Besas besos de mar, a dentelladas...

Blas de Otero

Junto a ti, nada recuerdo  
sino aquellas múltiples locuras  
de tu cuerpo despojado de tapices,  
inquieta como una torrentera  
desafiando las imposturas del tiempo.  
Y tus besos, desbordando horizontes  
impacientes bajo la llama del sol de los amores.  
Te miro muriendo en la caricia  
del corcel que sin brida se desboca  
hacia la cima leve de tu rosa;  
sin pausa, en encendidas tempestades  
que sin cesar expande su fragancia.  
Y en la ardiente exaltación de la batalla  
los cielos rasos aparecen,  
y tu sonrisa se abre paso  
como un resplandor que vence a todo abismo,  
a toda duda, al fracaso.  
Y de nuevo junto a ti, junto a tu boca,  
que parece arder la noche cuando besas mis labios.

HOY

En ti anida el mar,  
el pájaro fugaz de la tormenta,  
el amanecer y la caída de la tarde.

Hoy  
pasaré la noche junto al cielo  
para ver tus luceros  
mezclados de rocío.  
Para oír el clamor  
de los arrecifes.

LLEGO A TI

Llego a ti, al declinar la luz de aquellos días,  
cuando éramos aún dos para compartir  
el tiempo a orillas de nuestros labios.

Llego a ti, pero me quedo, agazapado  
en la languidez secreta de tus ramas  
que buscan, vanamente, otro espacio.

Llego a ti, mirándote entre distancias,  
entre nieblas de dolor y ausencia, para  
acompañarte en mi soledad, por si quieres  
secar tus lágrimas entre mis brazos.



SENTIMIENTO

Me han cegado tus ojos  
al verte.  
Ahora navego sin rumbo  
sumergido en tus resplandores,  
pequeña noche de pupila inmensa.  
Déjame tocarte toda.  
Dibujar con mis manos tu silueta  
en que revolotean ruiseñores.  
Y después besarte.

SOLO BASTO UNA SONRISA

Sólo bastó una sonrisa  
para que no te olvidara.  
Y una caricia,  
apenas insinuada,  
para amarte.

Han pasado años  
de complicidad  
con el olvido  
florecidos de silencios,  
y aún sigues  
enredada en mis versos.

POSESIÓN DEL VACIO

Huyo del olvido  
y del furtivo gozo  
doliente y transitivo.

Ahora solo tengo vacío.

Voy a prolongarte en la luz  
de mi misma soledad  
y burlarme del tiempo.

SOLOS

Recuerdo tu mirada  
de color cielo descendido,  
en la penumbra reluciente de suspiros  
cuando viniste a mí  
a rescatar de mi cuerpo  
la densidad del tiempo.

Aguardamos la noche en nuestros ojos  
mientras se nos desangraban las flores del corazón,  
yo con miedo a acostumbrarme a tu cuerpo  
y tú buscando refugio, huyendo  
de las llagas de la soledad.

Aquél que devastó tu carne enamorada  
hoy envejece en tu memoria,  
con un sordo dolor que agobia,  
recordando todo lo vivido,  
compartiendo mi soledad de estar contigo.

Nos quedamos solos en la espesura del tiempo;  
tú sintiendo que la vida se deshace,  
desvaneciéndose su huella en la memoria,  
yo muriendo de nostalgia, de tristeza y de recuerdos;  
los dos juntos pero solos,  
mirando brumas estrelladas,  
cruzando las puertas de la noche,  
esperando el sol de la mañana.

UN SUEÑO

Empezó la lluvia,  
y un olor suave  
roza como la brisa  
el perfume de tu risa,  
el leve movimiento de tu talle.

No se si me he dormido  
o el corazón se llenó de sueño,  
o noté tu ausencia estremecido,  
con la mirada en ninguna parte,  
y una borrosa imagen de vago parecido.

Desde que somos lejanía,  
agua furtiva, crepúsculo y mito,  
dentelladas de amargura me atormentan,  
y en el silencio hay un clamor  
que me dice que te has ido.

TIEMPO PERDIDO

La noche suena y se estremece  
y la madrugada inventa melodías,  
como el sueño fugaz y seductor  
de nuestra conciencia  
que permanece  
estática, fija, permanente;  
escrita en la piel de nuestros cuerpos  
que nadie ha visto, que nadie  
escribirá jamás.

Me pierdo en el laberinto  
de músicas y sombras y  
no me encuentro a mi mismo  
ni te encuentro a ti; no encuentro nada,  
ni noche, ni luz ni madrugada.  
Soledad y silencio,  
nocturno y alborada.

Como otras tantas noches  
acaricio mi corazón dormido,  
enmudecido como la piedra,  
cosido en carne de dolor.

Y me queda el recurso  
de vaciar el alma,  
y el reducto de la esperanza  
de una conciencia que no estorbe.  
Tengo la sensación de haber perdido,  
absorto, en lentísimas horas,  
el oscuro tiempo.

GOZO FUGITIVO

Voy a mirarte  
por última vez.

Voy a sentir  
el gozo fugitivo  
de tu vuelo  
mientras tu voz  
parpadea entre  
miradas envueltas  
en lágrimas.  
Y entraré en las  
soledades de los  
paisajes perdidos  
donde me has  
llevado;  
escuchando,  
una vez más,  
como mientes  
cuando dices  
que me amas.